

EL OBRERO MUNICIPAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Secretaría número 25,

Casa del Pueblo, Piamonte, número 2

ORGANO DE LA AGRUPACION DE OBREROS MUNICIPALES, SIMILARES Y AFINES
SECCION DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

Año II

Madrid, 10 de septiembre de 1923

Núm. 23

DIRECTOR:

CEFERINO ORTIZ COLMENERO

Toda la correspondencia se dirigirá a este
compañero.

SECCIÓN OFICIAL

ACUERDOS

En la junta general celebrada el día 12 del pasado fueron aprobados por unanimidad los tres puntos de la siguiente proposición:

1.º Declarar lesiva para los intereses generales de la Agrupación a la Federación de Empleados y Obreros municipales, domiciliada en la calle de Vergara, número 8.

2.º Comunicar el acuerdo por medio de nuestro órgano periodístico a todos los asociados para que causen baja en la citada.

3.º Expulsar de la Agrupación a todos los afiliados que contravinieren el acuerdo.

Asimismo fué acordado el criterio del Comité de dar una amnistia para que puedan volver al seno de la Agrupación, libres de toda sanción, todos aquellos compañeros que quedaron al descubierto en sus cuotas o causaron baja por sí mismos, a excepción de los que fueron expulsados por otros motivos.

La amnistia finará el próximo día 30 de septiembre.

Cumpliendo el acuerdo de dicha junta general y lo que dispone el artículo 17 de las reformas del Reglamento, la elección de presidente de la Agrupación tendrá lugar los días 17 y 18 del corriente, de siete de la tarde a una de la madrugada, en la Secretaría número 25 de nuestro domicilio social.

Será requisito imprescindible la presentación de la cartilla de la Agrupación en el acto de la emisión del sufragio.

Lo que se comunica a todos los asociados por el presente para que no aleguen ignorancia de los acuerdos tomados.

Madrid, 10 de septiembre de 1923.

EL COMITÉ

Agrupación de Obreros Municipales Similares y Afines

CONVOCATORIA

Esta Agrupación celebrará junta general extraordinaria el próximo miércoles, 12 de septiembre, a las ocho y media de la noche, en el salón grande de su domicilio social, Piamonte, 2, Casa del Pueblo, para tratar el siguiente:

ORDEN DEL DÍA

Lectura, discusión y aprobación del articulado del proyecto de Reglamento de la Federación Nacional de Empleados y Obreros Municipales.

Madrid, 10 de septiembre de 1923.

EL COMITÉ

Nota. — Siendo de gran interés los asuntos a tratar, se ruega la asistencia de todos los agrupados.

DEL ESCALAFON, DEL DESCANSO SEMANAL Y DE OTRAS COSAS

Ya se publicó el escalafón de vigilantes sanitarios. Salió a la luz, mostrando a la faz pública las vergüenzas del caciquismo y los infinitos errores de su confección: laguna sobre laguna de sucias aguas, donde hundiéndose su remo, alborotándolas, el funcionario confeccionador al surcarlas con la barca de su desconocimiento... Pero, con todos sus defectos, no dejamos de concederle la importancia que tiene, pues sólo su publicación, aunque defectuosa en el fondo, significa el reconocimiento a la justicia, cosa difícil de conseguir en este país y más en este ramo; con él se ha dado un golpe de muerte al caciquismo municipal, que ya se va batiendo en las últimas trincheras. Con voluntad lograremos que sea lo que ha de ser y que se imponga la justicia, desconocida hasta hoy en este ramo.

Ha puesto al descubierto bastantes injusticias de las que se cometían: hay un vigilante de segunda con siete meses, veintidós días y algunos minutos de servicio; admiramos la penetración de los jefes para descubrir en tan poco tiempo las excepcionales cualidades de dicho individuo, y sería conveniente ponerle una medalla, para distinguirlo, que dijera: «Premio al mérito», como en los certámenes y exposiciones de productos alimenticios e industriales. Después viene otro con un año, un mes y once días, y otro con un año, nueve meses y ocho días y algunos minutos más; luego, un tal Carrete (échale hilo), con dos años, cinco meses y veinticuatro días; después siguen algunos con tres años y algo más, pero en general se ve que no hay ningún caso de justicia, sino de favoritismo.

En los de primera también hay injusticias en proporción de número y calidad: hay un Cipriano Sánchez Pérez con cinco años, y un Alejandro Martín Gómez con cinco, diez meses y un día, y otros con nueve años y pico; los demás, con alguna pequeña diferencia, llevan el tiempo reglamentario. Si quisiéramos buscar los méritos de todos ellos veríamos que todo estriba en el cacique que los protege; por eso nuestra orientación ha de ser suprimir clases y premiar años de servicio, y así cada uno irá al puesto que le corresponda en el escalafón.

Otra de las mejoras que se espera con impaciencia es el descanso semanal, concedido ya por el excelentísimo señor alcalde, cumpliendo la ley que así lo ordena; pues bien reciente está el bando de la Alcaldía en el que se exige se cumpla con todo rigor la ley del Descanso semanal en el comercio e industria; así que, como el movimiento se demuestra andando, tenía que comenzar el cumpli-

miento de la ley por el que exige su máxima y rápida implantación.

Tenemos entendido—por gestión de nuestro compañero Saborit—que nuestro expediente reclamando el descanso semanal está a informe de los jefes de servicio y que una vez cumplido el trámite formulario empezará a regir. No esperamos mucha actividad por parte de ellos para resolverlo, pues la experiencia nos enseña el poco amor que sienten por sus subordinados, como lo han demostrado en todos los asuntos benéficos para el personal. Acordémonos de la jornada de ocho horas y de las pellizas, y del mismo escalafón: ponen todas las trabas posibles y dan todas las largas que pueden; lo mismo harán con este asunto del descanso: ya que no lo puedan evitar, lo retrasarán todo lo posible.

¿Se puede saber por qué causa hay en el Cerro de la Plata dos inspectores, habiendo Inspecciones en que no hay ninguno? Siendo, como es, el de fuera el que asume las dos Inspecciones, dentro sobra con un encargado; en cambio, hay algunas de importancia desempeñadas por un encargado, como es en Intervención. Se dice que hay interés en que la desempeñe un tal Abejón y que, por cierto, no es ni de los más listos ni de los más antiguos...

En Correos también es necesario un inspector en vez de un encargado, y los inspectores deben hacer ocho horas como máximo, pues no se comprende que sean empleados y presten doce o catorce horas de servicio. Hay que acabar con estas costumbres arcaicas que no existen ya en ningún ramo más que en este, para vergüenza nuestra; y diremos, parodiando el título de una comedia: «Aquí hase farta un hombre» nuevo con buena voluntad y con bríos para reorganizar el Cuerpo y dar normas más en armonía con los tiempos modernos.

En cambio, si sobran mandarines, faltan escribientes que desempeñen los puestos. Ignoramos por qué causa no quiere venir ninguno aquí; pero este es asunto para otro artículo.

POLVORILLA

RECOMENDACIÓN CONSTANTE

Nuestros afiliados, si sienten la organización como es necesario, deben demostrarlo de todas maneras, y muy principalmente concurriendo a Secretaría a satisfacer las cuotas para no atrasarse. Tengamos presente siempre que en pequeños votos nos gastamos más de lo que debemos a la organización, y eso no es justo.

CONTRASTE

«Para que resalte conducta con conducta y lealtad con lealtad, publicamos, sin comentario, el comunicado y la carta que el presidente de la Federación, Sr. Cerezo, envió a EL OBRERO MUNICIPAL y al compañero José García.»

Así es el comienzo de un artículo publicado en *La Voz Municipal* correspondiente al día 20 del pasado agosto, cuyo artículo, aunque va «sin comentario», tiende a desprestigiarnos y al que, brevemente, hemos de salir al paso «para que resalte conducta con conducta y lealtad con lealtad».

Han de saber todos los compañeros que conocen dicho artículo que las cartas publicadas en él tuvieron a su debido tiempo cumplida y adecuada contestación, y nosotros creemos que para que resaltase esa «conducta» y «lealtad» debióse, como es lógico, publicar nuestra contestación, para que así cada cual hiciera los comentarios más de su agrado, o de lo contrario, haber dejado el asunto en el olvido. Publicado así, el procedimiento seguido denuncia a las claras escaso tacto y «conducta», menos cantidad de «lealtad», igual cantidad de corrección y una completa carencia de caballerosidad en quienes lo hicieron.

Nuestra contestación fué la siguiente:

Sr. D. Manuel Cerezo Garrido.

Muy señor mío: Llegado a mis manos su artículo-comunicado y enterado de su contenido, siento grandemente manifestarle que, contra mi deseo de darle facilidades, no puede ser publicado por varias razones poderosísimas. Una de ellas es la de—por vivir adelantados—estar ya confeccionado el número correspondiente al presente mes, y otra, la de no ajustarse a una rectificación o aclaración concisa de los hechos que, sin duda, motivó el artículo que pretendía contestar.

Además, por la forma en que está redactado el artículo que me envía es portador de una insidia, que no me atrevo a calificar de infame por el respeto que me merece el firmante, que seguramente no alcanza al *Fray Colmena* que usted alude. Y, en conciencia, puede comprender que no es posible publicar su artículo-contestación reconociendo, como reconoce su presidente que la Federación no está enterada de los hechos que se denunciaban en el artículo de la molestia; además que para contestar ya dispone ampliamente de las columnas de *La Voz Municipal*.

Y deseando serle útil en otra ocasión, abundando en sus ideas de cordialidad y solidaridad, se reitera suyo y de los intereses del proletariado municipal su seguro servidor,

Ceferino Ortiz.

Casa del Pueblo a 4 de agosto.

Y ahora que los hombres de recta conciencia y desapasionados hagan resaltar la «conducta» y la «lealtad» de unos y otros con el conocimiento de los procedimientos seguidos.

El gran Jaime Vera

Con lágrimas en los ojos empiezo a escribir estos mal trazados renglones para recordar a todos mis compañeros de Municipio una fecha muy triste para los trabajadores españoles. Y es que el día 20 del mes pasado hizo cinco años que murió quien en vida fué un gran sabio al mismo tiempo que un gran socialista. ¡El gran Jaime Vera!

Seguramente que el día del aniversario de su muerte le habrán recordado mucho todos los proletarios, lo mismo los manuales que los intelectuales: los primeros, porque recibimos de él grandes enseñanzas para ser hombres libres en vez de esclavos; los segundos, porque fué el gran Vera quien los vislumbró en su mente el camino a seguir donde encontrarán prosperidades y honra. Y es que el nunca bastante llorado maestro luchó mucho por el ideal socialista y quería que todos los ciudadanos lucháramos bajo la bandera del socialismo con la misma fe que él lo hacía en pro del ideal redentor que transformará el mundo en uno más humano que el presente, donde no existen ni tiranos ni tiranizados. ¡Honremos al maestro!

¿Por qué no decirlo?: con la desaparición de aquel gran hombre, irreemplazable, fué una desgracia grandísima para el Partido Socialista español y para todos los que tenemos la honra de militar en sus filas. Y, ¡qué triste es de manifestarlo!, muchos no nos hemos dado todavía cuenta muy perfecta de lo que fué la pérdida del que en vida fué un gran socialista.

Cuando murió el gran proletario de la Ciencia, ya no podía hacer vida activa, pues estaba ciego y enfermo, y esta gran desgracia ocurría cuando más falta nos hacía para recibir de él sus grandes enseñanzas. ¡Cuánto le queríamos todos!, lo mismo viejos que jóvenes. ¡Qué horas más amargas las que pasaban, ahora, hace años, los socialistas españoles al ver que se nos marchaba, para no verlo más, aquel sabio compañero! ¡Y qué día más triste para el venerable Iglesias y para el proletariado en general! Días antes de dejar de existir el gran Vera se pasaba las horas del día sentado en un sillón, en el que de vez en cuando se mecía nerviosamente solamente en pensar que la salud no le dejaba seguir luchando como él quería en pro de la causa de los humildes productores de todas las riquezas que se crean en la Humanidad.

Desde aquel sillón donde pasó sus últimos días de vida fué la cátedra del obrero, donde todos recibíamos grandes enseñanzas, normas y educación, y luz para los espíritus de los que somos hijos del honrado trabajo; esto ocurría como ahora lo hace desde su modesto sillón donde descansa el gran apóstol de las masas trabajadoras, Pablo Iglesias. Llorad, proletarios, la muerte de aquel gran socialista pues nadie con más derecho a verter sus lágrimas que los obreros que hemos sido sus discípulos y hemos oído muchas veces con pena la voz que nos servía de guía y de enseñanza, y más cuando estamos tan faltos de capacidad y tan ricos en ignorancia. ¡Cuánto le echamos de menos todos los que militamos en las filas socialistas, y particularmente los jóvenes, acordándonos de aquellas enseñanzas inolvidables!...

La vida del que nos abandonó para siempre está muy bien divulgada por Morato en un precioso folletito, que todos los proletarios deben procurar leerle, pues el gran Jaime Vera nació en Salamanca el 20 de marzo de 1859. Estudió Medicina y terminó la carrera muy joven; luego viajó por el Extranjero, y siendo su temperamento rebelde, se pasó su juventud en grandes luchas y grandes inquietudes; por este motivo, al formarse el Partido Socialista se incorporó en él; y siendo un gran socialista, murió entregando toda su alma a la causa de los trabajadores. Pues Vera habrá muer-

to, pero sus obras y sus hechos existen y existirán para gloria y honra del glorioso Partido Socialista Obrero. ¡Pobre Vera! Pobre, si se quiere, pero ¡qué rico en sabiduría y en ideales! ¡Que descanse en paz, ya que en vida todo lo entregó a la causa más justa y más humana que en vida de los hombres se conoció!...

FRANCISCO RUANO GARCIA

Para los guardas de Parques y Jardines

Compañeros: Continuamente, en conversaciones con los interesados, vengo sosteniendo que la Agrupación de Guardas de Parques y Jardines, perteneciente a la Federación domiciliada en la calle de Vergara, 8, no persigue ninguna finalidad práctica y beneficiosa para los guardas afiliados a ella, y que su Directiva está compuesta por unos hombres que viven dentro de un horrible desenfreno social, huérfanos de todo sentimiento humano, que introducen en los incautos e infelices guardas el corrosivo de sus conciencias, destruyendo los afectos más tiernos: el amor a sus semejantes y a la familia. Cada día que pasa aparecen nuevos hechos—robusteciendo mis aseveraciones—que demuestran de una manera elocuente que los que dirigen esa Agrupación ni son defensores de sus compañeros ni compañeros de los trabajadores, sino unos parásitos societarios i amundos, portavoces de la crápula y del abandono de la familia, que viven como los grandes burgueses, pasando los días en continua orgía al lado de alegres rameras... Y con hombres así, de una condición moral tan espantosa, no se puede realizar obra alguna buena en favor de los obreros municipales.

De que es cierto todo lo anterior están plenamente convencidos la inmensa mayoría de los guardas; pero, desgraciadamente, aún hay algunos que por medrosidad o estupidez les prestan su concurso.

Si, compañeros; esos directivos son los que quieren que a todo trance nos afiliemos los guardas bajo el incoloro pabellón de la Federación para que así les erijamos en semidioses o amos del cotarro y sirvamos de paso de instrumento escalador a más de cuatro macarrones profesionales de la embustería...

Y viendo sus actuaciones, yo os pregunto, asombrado de tanta vileza: ¿Para qué queréis afiliaros a la Federación si no se os defiende de las injusticias de los jefes, como les ha ocurrido a los compañeros Torremocha y Fernández? ¡Ah!, si hubiera sido un jefe, ya hubiera cambiado la cuestión. ¿A ellos qué les importa que un compañero sufra alguna injusticia o que se muera de hambre, si beben con los jefes en el mismo vaso? Y sabiendo esto, ¿aún quieren que ingresemos en su organización? ¡Puah! ¡Qué asco me dais!

¡Aprended, compañeros guardas de Parques y Jardines!

UN GUARDA DEL PARQUE DEL OESTE

El río labra su propio cauce; así, la idea hace su propio camino.

VICTOR HUGO

VERGÜENZA SERVILISMO ESTUPIDEZ

Con estas tres palabras califico tres hechos que en la vida municipal ocurren, y para que el conjunto de los que componemos la empleomanía estime por sí si hay o no exageración en la calificación de ellos, los expongo a continuación:

Vergüenza: Es el que los obreros de Riegos y Limpiezas de la primera capital de España durante los meses agobiadores del estío lleven el uniforme de pana o alguno el de rayadillo, pero en tal estado que no sabe cómo es peor contemplarlos.

En el presupuesto municipal se consigna la cantidad para esta atención, pero el no cubrirla es deficiencia que demuestra la ineptitud de la Administración del ramo por no tomar las determinaciones oportunas. Es muy conveniente recordar que por causas de menor evidencia para el buen nombre y prestigio del Ayuntamiento, y en las cuales intervinieron los elementos atmosféricos—como recordarán muchos compañeros—, fué destituido un jefe de dicho Servicio. Si aquí no hay causa de fuerza mayor y si ineptitud plena, ¿qué hacer?...

Servilismo: El Reglamento que nos rige, del Montepío, actualmente es una KOLOSAL PELOTILLA hecha a los altos funcionarios en los tiempos casi lindantes de Fernando VII y que, examinado, al finalizar, no excita a la indignación, no, sino a la más sonora carcajada, pues se ve claramente el deseo de dar estado legal por aquellos desdichados empleados que, no sabiendo escribir, ni ortografía, ni aritmética, tenían que hacer forzosamente una donación de la propia dignidad corporativa de los funcionarios, claudicando ante el imperio de la Jefatura, como si los intereses que ahí se manejan no perteneciesen a todos por igual, y hasta en más proporción de los inferiores que de los superiores. Leed los artículos de constitución del Consejo y veréis la vitalidad de los cargos y la distribución de delegados. ¡Leed, compañeros, leed!

¡Hay una esperanza! Próximamente un año hace que parece ser que en las reuniones del magno Consejo se apunta que esto que nos gobierna nuestros cuartos debe modificarse *un poquito*; pero también se sabe que hay magnates muy opuestos, por temor a perder esa prerrogativa de la vitalidad. Si dentro de cinco años, compañeros, se sigue *apuntando* la modificación de ese *poquito*, ¿qué hacer?...

Estupidez: Es que se siga con la carnavalesca institución de la llamada Cooperativa Municipal, pues ni es tal cooperativa ni ofrece los efectos de comodidad y beneficio como debieran ser; es sencillamente una tienda de ultramarinos o abacería en la cual se exige puntual el pagar; pero no se tiene la obligación de evitar molestias, ni de auxiliar con más largueza que lo efectúa cualquier otro comercio en el que se compren seis días seguidos dos kilos de arroz. ¿Han pedido ustedes crédito de calzado? Pues háganlo y verán molestias. ¿Han observado ustedes los carnets,

qué modo de llevar la cuenta, tan comprensible para obreros casi analfabetos? ¿Han observado con qué atención y facilidad se le despacha si por una casualidad se le olvida llevar el carnet, después de catorce años de consumidor?

Yo creo que tiene su explicación en el reflejo aristocrático que ilumina constantemente a la Gerencia de la referida tienda, que hay momentos en que más bien parecemos pordioseros y que nos regala algún barón u otro título lo que de allí nos sirven.

Y pregunto yo, compañeros: Si no amortizan acciones ni dan beneficio y siempre están en plan de inconveniencia, ¿quién se beneficia? Y si nadie se beneficia, ¿qué hacer?...

Yo, tal vez malas, tenga tres respuestas, pero la voluntad de uno es *nada*; la voluntad de muchos es *una fuerza*, y esta vulgaridad dicha por mí es precisamente la clave que resolvería todas las anomalías que nadie más que nosotros mismos nos dejamos cargar.

J. VASSALLO

Rectificando inexactitudes

En la séptima plana de *La Voz Municipal* correspondiente al pasado mes y bajo el epígrafe de «Por una sola vez...» aparece un artículo firmado por un tal Pablo de Pradas, poseedor de no sé cuántas dignidades o cargos honoríficos. En dicho artículo—oliente a convidadas *barquilleras* y a un *faldoneo* vergonzante—se pretende poner a cubierto unas cuantas desvergüenzas societarias descubiertas y dadas a la luz en este nuestro modesto órgano, y de paso que se rompe una lanza en favor de D. Manuel Riancho, guarda mayor del Parque del Oeste, quien ha poco fué denunciado por unos guardas a sus órdenes, se lanza una sarta de cinicas afirmaciones y cretinas falsedades que me interesa rectificar en honor de los fueros de la Verdad y de la Justicia.

Contestando al escrito de referencia, firmado, a no dudar, por un amoratado monstruoso, he de manifestar, al tiempo que protesto contra la canallesca forma que tiene el firmante de escamotear la verdad de lo ocurrido, que los guardas que intervinieron en la denuncia del citado guarda mayor no obraron inducidos por presión de nadie, sino por sí propios, entendiendo que realizaban un acto de justicia y que eran los ejecutores del axioma *el que a hierro mata, a hierro muere*; y referente a la otra infame calumnia de que fué llevado como *una res al matadero*, confieso, con sonrojo, por mi mala vista, que no le vi colgar del cuello cencerro alguno; solamente noté que, aunque no andaba con la soltura propia de los años..., ya tenía sobrada edad para no necesitar andadores ni defensores retribuidos...

Y con esto ya es suficiente...

JOSÉ MANGANA CABIDO

Las Delegaciones municipales y el personal de Inspecciones Sanitarias

Las Delegaciones del Ayuntamiento de Madrid, que representan todos los ramos y servicios que dependen de la vida municipal están creadas para los más altos fines de una buena administración, siendo regentadas, como es consiguiente, por señores concejales, que al frente de sus cargos son los representantes y directores de la autoridad del alcalde y del Municipio en el orden mecánico e intelectual, en el funcionamiento general de los servicios, representando en su totalidad la conjunción administrativa de los intereses del pueblo madrileño, cuyos directores están obligados, primero por su designación en la elección y después por su nombramiento en el seno del Municipio, a ejercer en sus cargos una gestión moralizadora que garantice la confianza que en ellos se deposita para su cometido, obligándose por todos los medios que estén a su alcance a regularizar todos los elementos orgánicos de la Administración en los distintos ramos que de ellos dependen, atendiendo asiduamente con su inteligencia y laboriosidad al mejoramiento de todos los trabajos aludidos, y especialmente en lo que se refiere al personal técnico y administrativo, siempre atento a los mandatos de la Dirección expresada, para secundar lo mejor posible todas las gestiones encomendadas a su inteligencia y trabajo para conseguir el mejor éxito en su empresa.

Esta es verdaderamente la base fundamental de estas designaciones directivas en el seno del Concejo, cuya importantísima misión está reconocida como el más sagrado elemento de fidelidad administrativa en una entidad que tiene o debe tener por blason la guarda más leal en la manipulación de los intereses de un pueblo tan noble y generoso como el de Madrid.

Hace mucho tiempo que funcionan las citadas Delegaciones y también es verdad que no es un secreto para nadie sus resultados dudosos y negativos, muchas veces en atención a las interpretaciones aplicadas por los indicados para desempeñarlas, siendo muy frecuente elemento fundamental de negocios personales escandalosos o pretexto como fuerza influyente para manejos electorales y al mismo tiempo para complacencia de ciertas colocaciones de personal de la familia o los paniaguados cuyos compromisos fueron satisfechos por virtud y a petición de las mejores influencias, resultando una desviación muy notable del punto indicativo en la sagrada misión para que fueron creadas, dejando de ser por estos conceptos la garantía y rectitud que normalizase el ordenado funcionamiento administrativo municipal, estableciendo una nulidad de cargos que si obrasen de buena fe representarían seguramente la base ideal de la alta autoridad que debe ostentar el que ejerce los actos más nobles de una misión moralizadora en los moldes de una buena administración.

Por estas causas y otras que no son del caso no podemos proclamar el fracaso completo de las mencionadas Delegaciones;

una vez reconocida su elasticidad en la aplicación de los conceptos que sean interpretados con sinceridad y buena fe o como aprovechamiento su mecanismo interior para fines de conveniencias personales de los encargados de desempeñarlas, diremos que continúan funcionando y pueden ser elemento más o menos necesario para la vida económica del Municipio aportando beneficios si se obra y siguen las normas de una conducta ejemplar como aspiración natural de aquellos que por su caballerosidad cumplen con exquisita moralidad y desinteresadamente los dictámenes de tan sagrada y delicada misión.

Reconocida la bondad esencial de una representación que mirándola por el reflejo natural de sus excelentes iniciativas puede ser modelo de una buena administración, nos extraña que las Inspecciones sanitarias no se les haya dotado de una de dichas Delegaciones, dada la importancia que éstas tienen por sus excelentes y positivos ingresos y la complicación de los servicios, los cuales esta Dirección podría legalizar y organizar con su autoridad, evitando injusticias en la distribución de personal, haciéndose cargo directamente de aquellas protestas y necesidades justas para que no impere las influencias y la protección de paniaguados, que generalmente no son los que están dotados de mayor capacidad, pero sí son los que tienen los mejores y más cómodos cargos para estar menos horas y poder atender otros desatinos fuera del Municipio, con perjuicio de los demás funcionarios, que tienen que multiplicarse para cubrir en lo posible los citados servicios, sin contar otras cosas de mucha importancia que sería urgentísimo corregir.

La Delegación o Dirección de las Inspecciones Sanitarias, que podría ser nacida y designada del seno de la Comisión de Hacienda, concediéndole amplia autonomía de facultades para el buen funcionamiento del mecanismo general en el trabajo, aun cuando estuviese obligada a dar cuenta de sus gestiones, como entidad suprema, a la citada Comisión de Hacienda, que asumiría la responsabilidad de todo ante el Concejo, y cuya intervención sería la garantía de la legalidad de los servicios y la seguridad completa del mejor cumplimiento del deber de todo el personal afecto a dichas Inspecciones.

La organización general del servicio de Inspecciones Sanitarias podría circunscribirse bajo la base de un Cuerpo único y dividido interiormente en cuatro secciones fusionadas, pero obedeciendo a un eje administrativo y a la orden suprema de una sola Dirección, compuesta de un concejal, nombrado, como hemos dicho, del seno de la Comisión de Hacienda, un interventor principal, o sea jefe de Negociado, y un auxiliar oficial primero de Administración, para asesorar al delegado en los asuntos de trámite, resultados de la marcha administrativa, organización del servicio y distribución del personal.

ORGANIZACION

Negociado de Contabilidad

Un oficial primero de Administración, o sea jefe del movimiento administrativo de las Inspecciones Sanitarias.

Tres interventores auxiliares de oficina y seis escribientes, a las inmediatas órdenes del jefe administrativo.

Dos inspectores de Estación y tres ordenanzas, en la misma forma.

Primera sección

Cuarenta escribientes de Inspección, con nombramientos fijos, para los mencionados servicios.

Segunda sección

Servicio facultativo y de higiene

Cuatro peritos químicos y veinte profesores veterinarios, con el material necesario.

Tercera sección

Orden mecánico de administración

Treinta romaneros de Inspección y treinta y cinco ordenanzas.

Cuarta sección

Servicios de vigilancia y fiscalización

Un jefe de Vigilancia; dos inspectores de Intervención, a las órdenes del jefe, para visitar las Inspecciones y cubrir vacante en caso de enfermedad de alguno de las mismas.

Cuatro inspectores de primera, seis idem de segunda, siete idem de tercera.

Vigilantes de primera, debe ampliarse el número de éstos hasta cuarenta, para cubrir las necesidades de los tres turnos, concediendo a los inspectores la jornada de ocho horas, siendo nombrados los encargados estos vigilantes de primera y recayendo dichos nombramientos en aquellos que tengan más antigüedad en el Cuerpo de vigilantes sanitarios y cuenten con la capacidad necesaria para desempeñar los cargos.

Vigilantes de segunda, ciento, y doscientos cuatro de tercera, que hacen un total de trescientos cuarenta y cuatro, cuyo número puede ampliarse según las necesidades de los servicios.

La falta de espacio nos impide detallar con toda minuciosidad los deberes y actuaciones de todos los cargos, que dejamos pendiente para otra ocasión.

INIGO SALAZAR

El Servicio de Incendios

Cómo se cumplen los artículos del Reglamento

Ha llegado a nuestro poder copia de una instancia, dirigida al señor alcalde presidente, que demuestra palmariamente la injusticia que se comete con el personal de este Servicio al ser trasladado a la Brigada de Obreros Bomberos, y para que nuestros lectores tengan conocimiento de este caso de falta de respeto a lo estatuido la publicamos íntegra, y dice:

«Excelentísimo señor alcalde presidente del Ayuntamiento de Madrid.

Mariano Laso Pelayo y Primitivo Costa Tari, bomberos de 1.ª clase del Servicio de Incendios, en la actualidad trasladados a la Brigada de Obreros Bomberos, a V. E., con el respeto debido, exponen:

Que en el Reglamento del Cuerpo de Bomberos, aprobado en las sesiones celebradas los días 20 y 21 de mayo de 1921 por el excelentísimo Ayuntamiento, en su artículo 40, caso 4.º, último párrafo,

dice claramente: «El sueldo que disfrutarán al ser trasladados a otros servicios será el mismo que tengan al cesar en el Cuerpo de Bomberos; en ningún caso el bombero trasladado a otro servicio municipal podrá ser rebajado de sueldo con motivo del traslado.»

Y no habiéndose cumplido con los solicitantes el último párrafo del caso 4.º que se indica, por habérsenos rebajado el sueldo y, como consecuencia, la categoría de bombero de 1.ª que ostentamos en activo es por lo que solicitamos del excelentísimo Ayuntamiento se nos acredite, por creerlo de justicia, la diferencia de tres mil quinientas pesetas que disfrutábamos en activo y que al pasar a la Brigada de Obreros Bomberos se nos rebaja a tres mil ciento treinta y cinco pesetas.

Excelentísimo señor: esperan los solicitantes, por ser de justicia, se normalice su situación; gracia que esperan merecer de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid, 16 de agosto de 1923.

Es tan justo lo que solicitan nuestros queridos compañeros, que nos permitimos la libertad de llamar la atención de nuestros representantes en el Municipio para que de una vez para siempre se cumpla el artículo 40 del Reglamento del Cuerpo de Bomberos en lo que determina el caso 4.º que se indica, en su último párrafo, pues sabemos que están próximos a ser jubilados varios compañeros de la Brigada, y es triste que todo compañero que tenga que pasar de activo a la Brigada haya de librar batallas en el patio de cristales para que les concedan lo que reglamentariamente les corresponde, y es lamentable que personal que lleva bastantes años en el Servicio tenga por toda recompensa, al final de sus servicios en el Cuerpo, la rebaja en su haber...

¡Buena manera de estimular al personal que queda en activo!... ¡Buen ejemplo para esos aspirantes que, después de examinados, han quedado... de aspirantes!

EL EX BOMBERO

DE INTERÉS

Por acuerdo del Comité, para que con conocimiento de causa enjuicien todos el enojoso asunto relacionado con el manifiesto de Camineros, se hacen públicas las siguientes conclusiones de la Comisión nombrada para dar dictamen de las cuentas de la Sección mutual de Camineros comprendidas en los años de 1921 a 1923:

«La Comisión que suscribe pone a la consideración de la Junta general (de Camineros) las siguientes conclusiones:

1.ª Que no se han encontrado justificantes de ingresos y que de los justificantes de gastos no se han presentado matrices y si recibos y facturas de las cantidades que constan en las partidas.

2.ª Que es de capital importancia que las salvedades que hace la Comisión en ciertas partidas sean aclaradas ante la General por los compañeros que tengan intervención en las mismas; y

3.ª Que esta Comisión considera pertinente, por bien de la Sección de resistencia y por la mutual, que los libros de ambas colectividades deben llevarse independientemente.

Y para que conste lo firmamos en la Casa del Pueblo a 17 de agosto de 1923.—Antonio Velázquez, Juan Serrano, Antonio Pardo (rubricados).»

El dictamen de la Comisión, prolijo en notas y aclaraciones, fué leído en la junta general de Camineros últimamente celebrada, siendo aprobado en unión de las cuentas dictaminadas.

En defensa de una causa justa

Haciéndome cargo del título que ostentamos en la Agrupación de Obreros Municipales Similares y Afines del Ayuntamiento de Madrid, y no siendo la primera vez que en este órgano, portavoz de todas nuestras amarguras, que los explotados por el caciquismo municipal sufrimos, y viendo las que están pasando nuestros queridos compañeros de trabajo por los abusos y despotismo de la clase capitalista, dueña siempre, por desgracia, de todas las inmoralesidades, es por lo que mi buena fe, siempre dispuesta, al ser posible, corregir y cortar los abusos, me ha lanzado a escribir estas líneas, en la inteligencia de que, como hombres conscientes y fieles cumplidores de su deber, sabrán recoger estas mal redactadas letras, con una grandeza de alma, y pueda venir una inteligencia, con una unión con nosotros, al objeto de evitar los grandes abusos y vejámenes que con los cajeros de Inspecciones Sanitarias viene cometiendo el recaudador contratista, de los arbitrios sobre las carnes, vinos, alcoholes y volateria.

Los sufridos cajeros de estas dependencias, que es de lo que este artículo me ocupa, son unos trabajadores que en la actualidad dependen del recaudador contratista, si no sufro error, D. Eladio Antón, el cual tiene un contrato con el Ayuntamiento para cobrar los arbitrios antes citados en las Inspecciones, mediante la bonificación de 0,45 por 100 de la recaudación obtenida (si no sufro error), teniendo libertad el Ayuntamiento de retirar este contrato cuando lo crea pertinente, sin reclamación alguna por el contratista.

Pues bien: al confeccionarse los presupuestos actuales, nosotros insinuamos sobre quien nos corresponde que, debido a la situación tan anómala en que este servicio estaba en lo que se refiere a personal y bases a ejecutar que no se realizaban, viniera un estudio y transformación completa del servicio, con un ahorro al Ayuntamiento, si no de pesetas, aunque creemos que algunas, por lo menos de tranquilidad, en lo que asunto de personal se refiere, dando cumplimiento a acuerdos y recursos entablados.

De las indagaciones hechas en aquella ocasión no salió ningún fruto, debido a interposiciones habidas y que no son del caso comentar, y en espera de resolución estamos; pero pasando por un momento, aunque eran muy convenientes estas aclaraciones, he de entrar de lleno al fin que persiguo con este artículo.

El señor D. Eladio Antón y Compañía, actual recaudador contratista, está cometiendo el colmo de los abusos con el Ayuntamiento y con el personal que indirectamente al mismo pertenece; en cuanto con el Ayuntamiento, se salta a la torera, con consentimiento de no sé quién, lo que está obligado a cumplir, tal cual es que en cada Inspección recaudatoria debía tener un empleado que fuese el que desempeñase la misión de recaudación; pues se da el caso que desde hace mucho tiempo no cumple este requisito en su totalidad; en cuestión de utensilios de escritorio, que tiene obligación de proveer, no lo hace, y lo que más escandaliza es en lo que a cuestión de personal se refiere.

Estos honrados funcionarios desempeñan su función contraviniendo la ley en cuanto a la jornada de ocho horas, pues los que actúan en estaciones ferroviarias están desde las siete de la mañana hasta las siete de la tarde, y en las Inspecciones de carreteras, desde la salida del sol hasta que se pone, pudiendo calcular en todo el año doce horas; pero claro es que, como es por imposición del recaudador, se les compensa de las horas que de más trabajan, y sin un día de descanso, con el gran sueldo que les satisface, pues tienen (salvo un caso o dos) 4 y 5 pesetas de jornal, habiendo hasta

de 3,50, y teniendo una gran responsabilidad por el motivo de correr el riesgo de manipular dinero en grandes proporciones diariamente, bastando decir para comprobar su gran trabajo y responsabilidad del ingreso, que oscila de 19 a 20 millones de pesetas, las cuales pasan por las manos de estos ciudadanos, y al mismo tiempo por sus costillas, por la razón de tener—después de dar por terminado su servicio en las Inspecciones—que cargar la mayoría de los días como bestias para entregarlo en la oficina recaudatoria que tiene establecida dicho contratista en la calle de Ciudad Rodrigo, en la cual está al frente de ella un empleado (que al mismo tiempo lo es del Ayuntamiento por triplicado, según versiones), el cual les trata como no se merecen, y hasta a veces groseramente y con amenazas indirectas, haciéndoles responsables de la depreciación de moneda, y buena contabilidad, creyendo esto es derivado a la autoridad mal entendida por él y sostenida por el burgués, buscándose las simpatías para las próximas elecciones municipales.

Con estas arbitrariedades, incapaz de cometerlas personas de algo de delicadeza, obligando a este personal a retirarse a sus casas a las nueve de la noche y sufrir resignadamente todas estas injusticias, haciéndome eco de ellas, es por lo que estoy decidido, si cooperáis con vuestra ayuda uniéndoos con nosotros, con objeto de que, mientras exista la actual forma de recaudación, seáis respetados en vuestros puestos que tan dignamente ocupáis, así como trabajo con arreglo a la ley, y si no, pago de las extraordinarias, reclamando ante los Tribunales lo que se os devenga por un patrono usurero que os está quitando lo que en ley os corresponde, así como también que tengáis un sueldo capaz de soportar las necesidades más perentorias y con arreglo al cargo tan delicado que enéis y de tanta responsabilidad, y no darse casos vergonzosos hijos de verdaderas necesidades.

Y, para terminar, al recaudador le aconsejamos que no tiene derecho a tener personas tan honradas como las que tiene con sueldos tan mezquinos y tenga el personal necesario y a que tiene obligación, y llevándose él una utilidad de 40 a 50.000 pesetas con el sudor de estos cajeros, no hay derecho a retribuirlos con 4 y 5 pesetas, pues de esta manera no puede tener más que personal inepto, como ya se da el caso, y además escaso.

Y a los cajeros, que aquí estamos, si así lo creéis conveniente, con los brazos abiertos en defensa de vuestros intereses, que son los mismos de nosotros, supuesto que son los de la Humanidad.

ANTONIO SEPTIEM

Para el Sr. Morcillo

¿No cree usted, señor Morcillo, que cuando se tienen ciertos cargos, como el que ocupa, es muy poco digno tratar de engañar a los subordinados? Si así lo cree, debería caerse la cara de vergüenza al recordar el discurso del 20 de julio, en el que dijo al personal a sus órdenes que gracias a la Federación los vigilantes, cabos, carreros y llaveros habían obtenido el aumento de 0,25. ¡Qué cinismo! Sin duda recordando aquello de «cra cuervos...», olvidó que fue la minoría socialista—a quien debe la plaza que hoy disfruta, por ser de justicia, contra el criterio de la Federación, que proponía a otro—quien lo sacó a flote.

Supongo, y no sin fundamento, que su alarde oratorio sería alguna pretérita reminiscencia de cuando jugábamos a las sociedades en aquella otra llamada del Entierro, que usted mangoneaba, cuyo título tuvo justificación al deshacerse, pues nunca hemos podido llegar a saber a qué fondo fué a parar el fondo social. ¡Vaya un doble fondo!

Y no se moleste en discursar a los obreros a sus órdenes: primero, porque los coacciona dentro de las horas de servicio, y segundo, porque ya saben que de las Directivas formadas por jefes y jefecillos poco se puede esperar, por laborar ellos en su provecho.

HABLA POCO

Agrupación de Obreros Municipales Similares y Afines

Sección de Camineros y Obreros fijos

CONVOCATORIA

Esta Sección celebra junta general extraordinaria el martes 11 del actual, a las siete y media de la tarde, en el salón pequeño de nuestro domicilio social, Piamonte, 2, Casa del Pueblo, para tratar el siguiente:

ORDEN DEL DÍA

- 1.º Lectura del proyecto de Reglamento y aprobación del mismo, por el que se ha de regir la Sección mutualista de Peones Camineros y Obreros fijos de Vías públicas.
- 2.º Elección de cargos de la nueva Junta administrativa, que son los siguientes: presidente, tesorero, secretario-contador y tres vocales.

LA COMISION

Madrid, 23 de agosto de 1923.

Nota.—Se ruega a los asociados en general la mayor asistencia y puntualidad por tratarse de legalizar la situación de la Sección mutualista.

Sección de Socorros Mutuos del Ramo de Fontanería y Alcantarillas

CONVOCATORIA

Esta Sección celebrará junta general ordinaria el día 22 de septiembre de 1923, a las seis y media de la tarde, en el salón pequeño de nuestro domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), para tratar del siguiente:

ORDEN DEL DÍA

- 1.º Lectura y aprobación del acta anterior.
- 2.º Lectura y aprobación del balance de cuentas del primer semestre de 1923.
- 3.º Asuntos que presenta la Directiva.
- 4.º Elección de cargos.
- 5.º Preguntas y proposiciones de los mutualistas.

Madrid, 9 de septiembre de 1923.

LA DIRECTIVA

NOTA. Se ruega la puntual asistencia de los socios.

Extracto de las cuentas correspondientes al primer semestre de 1923:

	Pesetas
Existencia anterior	3.475,55
INGRESOS	
ENERO	
Cobrado por Alcantarillas	44,00
Idem por Cuadrillas	82,25
Idem por Talleres	22,00
FEBRERO	
Cobrado por Alcantarillas	40,00
Idem por Cuadrillas	68,00
Idem por Talleres	15,00
MARZO	
Cobrado por Alcantarillas	52,00
Idem por Cuadrillas	78,00
Idem por Talleres	20,00
ABRIL	
Cobrado por Alcantarillas	43,00
Idem por Cuadrillas	70,00
Idem por Talleres	16,00
MAYO	
Cobrado por Alcantarillas	54,00
Idem por Cuadrillas	84,75
Idem por Talleres	22,00
JUNIO	
Cobrado por Alcantarillas	47,00
Idem por Cuadrillas	68,00
Idem por Talleres	15,00
Por 8 multas al compañero Antonio Arias	4,00

	Pesetas
Por 2 fd. al fd. César Ballesteros	1,00
Por 7 fd. al fd. Juan Mas	3,50
Por 10 fd. al fd. Petronilo Navarro	5,00
Por 7 fd. al fd. Eusebio Vega	3,50
Por 4 fd. al fd. Enrique López	2,00
Por 4 fd. al fd. Enrique Rivera	2,00
Por la renta del capital en la Caja Postal hasta el mes de marzo	62,88
Suman los ingresos	14.398,43

GASTOS

	Pesetas
Donativo a los compañeros Ciegos	1,00
Idem al compañero Emilio Peñaiva, por 7 días de socorro, a peseta diaria	7,00
Idem a Antonio Arias, por 9 días	9,00
Idem a Emilio Peñaiva, por 10 días	10,00
FEBRERO	
Donativo al mismo, por 11 días	11,00
Por una reunión en el salón pequeño	10,00
Donativo a los compañeros Ciegos	1,00
A Mariano Blázquez, por 20 días de socorro	20,00
A José Menéndez, por 2 fd. id.	2,00
A Mariano Cano, por 10 fd. id.	10,00
A César Ballesteros, por 24 fd. id.	24,00
A Emilio Peñaiva, por 12 días a peseta y 8 días a tres pesetas	36,00

MARZO

Por el entierro de Emilio Peñaiva	115,00
Por la Comisión de entierro al mismo	4,00
Donativo a los Ciegos	1,00
Por una reunión en el salón pequeño	10,00
Por una visita del médico para C. Ballesteros	12,50
Gastos de locomoción para el médico	2,00
Socorro, 10 días, a Mariano Blázquez	10,00
Idem por 12 a Juan Mas	12,00
Idem por 6 a Petronilo Navarro	6,00
Donativo a la Agrupación Socialista de los meses de enero, febrero y marzo	15,00
A Juan Mas por 10 días de socorro	10,00
A la familia de Emilio Peñaiva, por 9 días socorro a 3 pesetas diarias, y 10 pesetas sobrantes del entierro	37,00
Por 6 días de socorro a César Ballesteros	6,00

ABRIL

A Juan Mas, por 11 días de socorro	11,00
Donativo mensual a los Ciegos	1,00
A Mariano Blázquez, por 10 días de socorro a peseta, y 17 a 3 pesetas diarias	61,00
A Enrique López, por 6 días id.	6,00
A Juan Mas, por 7 días a peseta y 3 a 3 fd.	16,00
A Mariano Blázquez, por 3 días a 3 fd.	9,00
A Juan Mas, por 10 días a 3 fd.	30,00
Por el 5 por 100 a los cobradores	21,55

MAYO

A Bonifacio Rodríguez, por 22 días de socorro	22,00
Donativo a los Ciegos	1,00
A la Agrupación Socialista, por el balance de cuentas	15,00
Por una instancia al Ayuntamiento pidiendo una subvención para el socorro	2,00
Pagado a la viuda de Mariano Blázquez, por el entierro de este compañero	125,00

JUNIO

Donativo a los Ciegos	1,00
A la Agrupación Socialista, de abril, mayo y junio	15,00
A Bonifacio Rodríguez, por 6 días de socorro	6,00
A Eusebio Vega, por 14 días id.	14,00
A Enrique Rivera, por 12 días id.	12,00
Por el 5 por 100 de la cobranza del trimestre	24,55
Gastos de Comisión durante el semestre	30,00
Suman los gastos	815,60

Resumen general

	Pesetas
Suman los ingresos	4.398,43
Idem los gastos	815,60
TOTAL IGUAL A LA EXISTENCIA	3.582,83

Distribución del capital en metálico:

En la Caja Postal	2.955,55
En la Cooperativa Socialista	603,25
En poder del compañero tesorero	24,03
Total	3.582,83

Capital en préstamo:

En la copropiedad de la casa	300,00
A Marmolistas y Tallistas	155,00
A la Sociedad «La Rueda»	50,00
SUMAN LOS PRÉSTAMOS	505,00

DICTAMEN

Reunida la Comisión revisora de cuentas, y hallándolas conformes con sus libramientos y cargamos del primer semestre de 1923, las firmamos en nuestro domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).—Madrid, 4 de septiembre de 1923. — José Villavieja, Hilario Martín y Carlos Arranz. (Todos con rúbrica).

Madrid, 30 de junio de 1923.—Conforme: el tesorero, M. Portilla.—V.º B.º: el presidente, A. Hegido.—Tomé razón: el contador, P. González.

Samarán y C.º Embajadores, 64.—Teléfono 14-61 M.